



AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Miércoles 3 de Noviembre de 1886.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 350 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 202.
--------	--	-----------------------------------	---	-----------

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

OVIEDO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1886.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de la CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 30 de Octubre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: *La Unión*, haciendo de agües y pucheros, me ha señalado en su número de antes de anoche al enojo de todas las autoridades imaginables, porque en una de las últimas cartas que dirigí á LA CRUZ DE LA VICTORIA dije que pedía á Dios iluminase á los Pastores de la Iglesia en estas circunstancias en que la impiedad se enseorea de España, en que el mal ejemplo cunde y en que todos los errores tienen carta blanca para exhibirse sin que haya quien se ocupe en atajarlos ni menos en extinguirlos.

¡Cómo! exclama toda escandalizada *La Unión*. ¡Los fieles dando lecciones á la Iglesia! ¡Los súbditos echándose de maestros con sus Prelados! ¡Horror! ¡Abominación! ¡Escándalo!

Poco á poco, señora mestiza. No se sofoque Vd. tanto, que ni la cosa le merece, ni hay motivo para ello. Comprendo que *La Unión* se escandalice al leerse y ver en sus columnas que, haciendo caso omiso de las enseñanzas de la Iglesia, se dicen enormidades con puntas y ribetes de herejías, como aquello de afirmar que más se hace por la salud de un enfermo orando uno en el rincón de su casa ó aislado en una iglesia solitaria, que juntos los fieles y en comunidad, procurando aumentar con el esplendor del culto, que es uno de los modos de honrar á Dios, la eficacia de las plegarias.

Esto no es dar lecciones á los Pastores de la Iglesia, pero es algo peor. Es caminar á pasos agigantados al protestantismo, haciendo á los ignorantes sospechosas las solemnidades religiosas del culto católico, ni más ni menos que los luteranos, y calificándolas de manifestaciones políticas á la manera que lo verifican los liberales fieros cuando tratan de

concentrar el odio sectario contra la Religión.

Bien es verdad que para *La Unión* no es nuevo el dar á las solemnidades de la Iglesia el carácter de manifestaciones políticas; díganlo sinó los funerales celebrados por el alma de D. Alfonso y la reunión de los veinticinco Prelados dictando reglas de conducta á la prensa católica. ¿Quién en aquellas ocasiones nos atronó los oídos dando carácter político á dichos actos y diciendo á coro con *El Imparcial* y demás periódicos liberales, que los altos poderes de la Iglesia habían decretado la muerte del carlismo? *La Unión* y sólo *La Unión*, la misma que á diario publica bajo el título de condenación del integrismo todo lo que dicen los Prelados, así tenga que ver con los carlistas, como yo con el emperador de la China.

Y esto para *La Unión* no es irreverencia, y esto no es meterse á jueces de doctrina, ni es usar y abusar del *juicio privado* para arriñar el ascua á la sardina del actual orden de cosas. En cambio, que un tradicionalista se queje de la corrupción de los tiempos, de que no puede mandar á sus hijos á la escuela sin riesgo de perder su alma, ni llevarles á paseo, sin que en palabras, en estampas y en pregones de periódicos, no exponga á sus oídos á horrible escándalo, ni aún estarse en casa, porque por debajo de la puerta se introduce la novela obscena, la revista impía y el folleto desmoralizador, y que al ver tanto escándalo y tanta maldad, pida auxilio á los que Dios ha nombrado por guardianes de su rebaño. ¡Ah! entonces anatema contra el tradicionalista. Sus ruegos, sus quejas y sus peticiones de auxilio, se toman como imposiciones, como rebeldías y como amenazas. De esta interpretación falsa de los sentimientos de los tradicionalistas, se encargará *La Unión*.

Pero dejo á un lado á este periódico y á sus escándalos farisáicos, y paso á rectificar una noticia que he leído en LA CRUZ DE LA VICTORIA, acerca de la recomendación de *El Imparcial* hecha por el *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis.

La premura con que se escri-

ben las correspondencias diarias, hace que á veces no se deslíe bien un concepto, y esto me pasó á mí al hablar de este asunto, dando pié á la noticia á que me refiero. Voy pues, á dejar las cosas en su punto.

El *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis no recomendó, como pudiera creerse, por medio de un vulgar reclamo la lectura de *El Imparcial*. Lo que hizo al reseñar el banquete que al señor Obispo de Madrid-Alcalá se dió en Pozuelo, fué consignar que entre los que brindaron se levantó el señor Mellado, director de *El Imparcial*, y de tal modo explicó la misión del Pontífice León XIII y fué tan pura la exposición que hizo de las doctrinas católicas, que todos los que le escuchaban (*entre ellos estaba el señor Obispo*) quedaron maravillados al ver tanta ortodoxia y tanto catolicismo en el expresado señor.

Desde luego se comprende que los fieles que hayan leído la reseña que cito del *Boletín Eclesiástico*, se habrán suscrito ó comprarán *El Imparcial*, en el que creerán encontrar algo de esa pureza de doctrina, de esa ortodoxia y de ese catolicismo preconizados por el *Boletín Eclesiástico*. Si así lo hacen se llevarán chasco, porque el catolicismo y la pureza de doctrina que pueda aprenderse en *El Imparcial*, pueden clavármelo en la frente. Pero conste que el *Boletín Eclesiástico* no dijo á sus lectores que se suscribieran á *El Imparcial*. A cada uno lo suyo, y á los reclamos hay que darles lo que les corresponda, según su habilidad y categoría.

Suyo afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

Enmendencias políticas.

Los liberales son unos sabios. Casi, casi tan sabios como los mestizos.

En todas las cuestiones que ocurren, los liberales se van al fondo. Y los mestizos á los idem.

Andan ahora los mestizos bebiendo los vientos de una á otra iglesia de Madrid, averiguando quién reza.

Eillos no se acuerdan de rezar, eso no.

Dos redactores de *La Unión*, que tienen el oficio de averiguar aquello,

entran y salen en el templo sin doblar siquiera la rodilla ante el Altísimo.

No sabrán que hay que hacer eso. Pero, si saben llamar á los que lo hacen *febronianos*.

¡Ah! sí; son febronianos los tradicionalistas porque se reúnen para orar.

Son febronianos porque no oran solitos en un rincón.

Son febronianos porque dicen que quieren orar reunidos por la salud de una persona á quien aman.

Esto y más dicen los mestizos.

Los liberales no dieron, al parecer, con ese mote que los mestizos no dejan de la boca.

No le emplean.

Pero emplean la lógica del diablo para tratar del mismo asunto que trae maltrechos á los mestizos.

Las rogativas por el Príncipe D. Jaime.

Al hablar de estas rogativas disparatan los periódicos liberales, como insensatos.

Figúrense ustedes que llega á decir *El Liberal* que esas rogativas envuelven "una perniciosísima enseñanza, una impiedad horrorosa, un ataque terrible á los designios providenciales."

Y los escritores de *El Liberal* prueban lo que dicen.

Lo prueban de la siguiente manera.

"¿Sabrá Dios lo que ha hecho enviando al Príncipe D. Jaime la gravísima dolencia que le tiene postrado en cama? ¿No se la habrá enviado por su propio bien y por entender que así convenía al ilustre Príncipe? Pues he ahí á los carlistas que quieren enmendar la plana á la suprema sabiduría pidiendo á Dios la salud del Príncipe cuando Dios ha entendido que le convenía más sufrir la enfermedad que padece."

Y los liberales por no enmendar nunca la plana á la suprema sabiduría, abolieron el Padrenuestro.

Por eso no lo rezan.

El que rece el Padrenuestro intenta enmendar la plana á Dios, según la lógica de *El Liberal*.

Pedir que nos dé el pan de cada día; que no nos deje caer en la tentación; que nos libre de todo mal, etc. etc., eso es "tener una idea muy menuda de la divinidad," es querer enmendar á Dios la plana.

Los liberales no creen en esas cosas en que creen los carlistas.

Veán ustedes como lo dice *El Liberal*:

"Los liberales creen que los decretos de Dios son inmutables y que en la ocasión presente y con aplicación al Príncipe D. Jaime no cabe más creencia que esta. Si Dios tiene dispuesto que el Príncipe D. Jaime no fallezca, son inútiles las rogativas para que se cure. Y si ha determinado que muera, ni ayunos, ni oraciones, ni disciplinas podrán variar lo que desde *ab initio* se halla decretado."

¡Ah! Tonto, tonto!

No lo creía así Jonás y Jonás debía saber más que *El Liberal* acerca de las variaciones de lo que desde ab initio se halla decretado.

Jonás creía que los decretos de Dios pueden mudarse. Y los ninivitas también lo creyeron.

También el diablo quiso hacer creer á un bendito de Dios lo mismo que cree *El Liberal*.

Es decir, que los decretos de Dios son inmutables..

Díjole una vez el diablo á un santo penitente: Mira; si Dios tiene determinado que te has de condenar, nada adelantas con esas penitencias, disciplinas y ayunos con que maceras tu cuerpo; todo es perdido.

Y, si Dios tiene decretado que te has de salvar, lo mismo consigues la salvación, aunque mitignes ese rigor con que te tratas. De todos modos todo es perdido.

Esta es la lógica del diablo. La misma lógica que *El Liberal* emplea ahora con los carlistas.

Pero esta lógica endiablada, es una lógica que no vale nada.

Nosotros desbaratamos esos discursos del *sabio Liberal* con la misma sencillez con que aquel varón de Dios tapó la boca al diablo, diciéndole:

“Si está dispuesto que me he de condenar, asegurado me tienes y el tiempo que empleas en darme consejos, es tiempo perdido. Y si por el contrario está decretado que me he de salvar, eres bien tonto en molestarte en una cosa de la cual no has de sacar provecho. También pierdes el tiempo.

Preveemos lo que va á suceder, dice *El Liberal*.

¡Preveemos! Estos liberales, ya que no saben la doctrina cristiana, podían saber la gramática castellana.

Ignoran la doctrina cristiana. Desconocen la gramática. Se llaman *ilustrados*.

Y lo son indudablemente, con la ilustración propia de la lógica del diablo.

Como acabamos de ver.

Crónica extranjera.

Grande animación en Nueva York con motivo de la inauguración de la estatua colosal del escultor Bartholdi.

Los representantes de Francia fueron objeto de un entusiasta recibimiento.

Los buques surtos en el puerto aparecieron empavesados, y los de guerra saludaron con la artillería.

El montaje del coloso ha terminado por completo.

Las proporciones del conjunto son admirables.

Han sido recibidos oficialmente por el alcalde de Nueva-York los delegados de Francia, los cuales son objeto de constantes aclamaciones populares.

El escultor francés Bartholdi ha sido declarado hijo adoptivo de Nueva York.

El jefe de policía de Londres ha notificado á la federación democrática, que no permitirá el 9 de noviembre más procesión que la del lord corregidor, en la forma con que se celebra todos los años.

La junta directiva de la federación ha contestado al jefe de la policía preguntándole, en virtud de qué ley trata de prohibir una manifestación pública.

Se cree que los demócratas socialistas, á pesar de la prohibición, recorrerán procesionalmente las calles en dicho día, para demostrar, según dicen, la miseria que affige á las clases trabajadoras en Londres.

Se cree que la consecuencia del debate sobre el recargo de los cereales será una crisis ministerial en Francia.

En vista de esto se hacen grandes esfuerzos para aplazar dicha discusión.

En efecto: no es verosímil que el ministro Sr. Develle, después de haberse declarado partidario del recargo de los derechos actuales, conserve su cartera si no se vota una proposición encaminada á dicho objeto.

Se afirma que si sale del ministerio el señor Develle, le seguirán los señores Sarrien, Demole y Baibaut.

Tanto el presidente de la república como el Sr. Freycinet, están haciendo grandes esfuerzos para conjurar la crisis.

Se trata de aplazar la cuestión para la legislatura de 1887; pero el grupo agrícola de la Cámara de diputados quiere que se active dicho asunto, fundándose en la crisis porque atraviesa la agricultura francesa, diciendo que no puede competir con los cereales extranjeros.

Hace pocos días llamaba la atención de los parisienses el paso de un soberbio coche fúnebre seguido de los catorce carruajes de lujo que la empresa mortuoria facilita en los enterramientos de primera clase, y acompañado sólo de un negro y dos mujeres blancas.

Era el entierro de un hombre riquísimo, cuya vida parece una novela.

Salió de su pueblo á los diez años, sin un céntimo; llegó al Havre después de un mes de camino y entró de grumete en una goleta mercante. En su primer viaje le sorprendió violentísima tempestad, y el capitán, creyendo perdido su barco, llamó al chiquillo y le entregó su testamento nombrándole heredero suyo para el caso de que se salvara. No naufragaron, arribaron á Rio-Janeiro, y allí vendió el capitán el barco y el cargamento, se retiró, hizo una buena fortuna y la dejó á su protegido. Este, á su vez, siguió trabajando y la aumentó, hacién-

dola llegar á 90 millones, uno por cada uno de los años que tenía al morir.

Había dispuesto que se le enterrara en Francia y así se ha ejecutado, trasladando su cadáver desde América; pero la herencia se la disputan ahora el Estado y los parientes. El individuo se llamaba de un modo y se afirmaba de otro, y los herederos no pueden acreditar que son los designados por el testador con distinto apellido.

Crónica nacional.

De nuestro querido correligionario el *Diario de Sevilla*:

‘*La Unión* presentó el siguiente memorial á Dabán, al pretender dar cuenta de los actos piosos que en estos días realizan los tradicionalistas en Madrid:

“Pero hay todavía un detalle más curioso; el que ayer se presencié en alguna parroquia de esta corte, donde algunas, muy pocas señoras, se presentaron en el templo con la boina, en lugar de la mantilla ó sombrero.”

La Correspondencia, por aquello de que no se ha de decir una necesidad de que no se constituya en eco, lo copió, pero se mordió la lengua, y al siguiente día sale y dice:

“Carlistas muy caracterizados se mostraban anoche muy irritados en sumo grado con el suelto de *La Unión* que nosotros produgimos, y en el cual, hablando de las rogativas celebradas en un templo de Madrid por la salud de D. Jaime de Borbón, se decía que algunas señoras se habían presentado en la iglesia con boina, en lugar del velo que requería la ceremonia religiosa.

Los mismos tradicionalistas niegan en redondo semejante supuesto.”

Pues esos amigos tradicionalistas han hecho esta vez el papel del loco del refrán.

La Unión es la cuerda, y como tal sabe mejor lo que pasa en su casa, que los tradicionalistas en la agena.

Figúrense ustedes si serán de su casa, y lo sabrá *La Unión*, cuando las señoras que se presentaron con boina eran las de Canga-Argüelles, Orgaz, Liniers, Cavanilles y otras varias, de carlistas intransigentísimos y probadísimos, que se encasquetaron las que usaron sus maridos y parientes para prestar pleito homenaje ante el augusto Padre del interesantísimo enfermo, por la conservación de cuya preciosa vida se apresuraban á rogar á Dios.

Nada más natural, y como se ha hablado tanto, las señoras tomaron la precaución de ponerse la boina, por si en el cielo eran desconocidas sus oraciones.

Porque ellas deben de tener noticias de que por allá arriba se distinguen también los garbanzos negros.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 1.º de Noviembre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: Más breve que de ordinario he de ser en la presente á causa de la absoluta carencia de noticias dignas de mención.

De la salud del Príncipe D. Jaime nada se sabe hoy á la hora en que escribo la presente. Esto produce la natural ansiedad, aunque templada por los telegramas últimamente recibidos que acusan, como V. ha podido ver, una sensible y continuada mejoría.

Las rogativas prosiguen en toda España con gran desesperación de nuestros enemigos que ya no saben por donde se andan, tal es la rabia que de ellos se ha apoderado al contemplar que el cadáver resucita, y anda, y se mueve, cada vez que las circunstancias lo requieren.

En su furor no hallan nuestros adversarios otra cosa á que agarrarse que á la consabida canción de que las rogativas son verdaderas manifestaciones políticas, y que tratamos de explotar la Religión en beneficio de nuestros ideales de partido, etc., etc.

Hasta cierto punto tienen razón los liberales y sus sabuesos los mestizos.

Si; las rogativas son verdaderas manifestaciones políticas de la comunión tradicionalista, como lo son todos los actos piosos á que nos entregamos. Lo confieso para que no tengan que devanarse los sesos en averiguarlo nuestros eternos enemigos. Hacemos política, cuando oímos Misa, cuando rezamos el Rosario, cuando asistimos, en una palabra, á cualquiera de los actos del culto de nuestra sacrosanta Religión. Si; hacemos política cristiana en frente de la política atea y racionalista de los liberales.

Todos nuestros actos se encaminan á realizar aquella santa política de nuestros padres, que no imaginaban ninguna empresa, ni la llevaban á cabo sin antes postrarse ante los altares para implorar la protección de Dios.

Nuestra política es la política de Pelayo en Covadonga, la de los Alfonsos y Fernandos en las Navas y en Sevilla, en el Salado y en Granada. A Dios rogando, y con el mazo dando, esta es nuestra política y con ella y el auxilio de la Divina Providencia esperamos, sinó realizar las empresas de los Pelayos, de los Alfonsos y los Fernandos, realizar al menos el proyecto de devolver á España sus venerandas tradiciones.

Los liberales se preparan á destruir la patria con convites, banquetes y francachelas; nosotros con la oración y la penitencia. De tales preparativos tales resultados. ¡Bendita, pues, una y mil veces la política que se inspira en la comunicación del alma con Dios! Conque sigan diciendo lo que quieran los liberales, que nosotros seguiremos con nuestra política, con la política que nos enseñó el Divino Maestro, con la política de la Cruz que nos dará la Victoria. *In hoc signo vinces.*

Bolsín 00:00.

Suyo affmo.,

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR
DE
La Cruz de la Victoria.

Madrid, 2 (á las 8 noche.)

Continúa avanzando la mejoría.

Noche excelente.

Estado general satisfactorio.

Espérase parte de convalecencia.

El Corresponsal.

Crónica regional.

Continúan llegando á nuestro poder cartas de varios puntos de la provincia, dándonos cuenta de las oraciones elevadas al Cielo, pidiendo á Dios la salud de D. Jaime de Borbón.

Del concejo de Lena recibimos noticias muy satisfactorias.

En varias parroquias se hicieron públicas plegarias, se ofrecieron misas y comuniones por el restablecimiento del Príncipe, esperanza de los tradicionalistas.

Sentimos mucho que las dimensiones de nuestro diario no nos permitan publicar una extensa y entusiasta carta fechada en Villayana, en la cual un querido amigo nuestro nos da noticia del fervor y devoción con que allí y en otras parroquias se acudió al Cielo en demanda de consuelo en la aflicción de que acaba de salir, gracias á la divina Providencia el partido tradicionalista.

Hemos recibido una carta fechada en Cabrales (sin pueblo), y no hacemos mención de su contenido en nues-

tro diario, porque viene solamente con las iniciales J. M. P. sin otro nombre que sirva de suficiente garantía.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Muy señor mio: Próximas las doce de hoy se hallaban varios operarios cabando una fosa á lo largo de un muro de contención para cimentar un edificio, frente á los jardines del Paseo de Begoña, y repasado dicho muro en su base de arena, se vino sobre la fosa aplastando á dos infelices trabajadores, saliendo ilesos los demás.

Uno de los desgraciados era soltero que hacía poco obtuviera la licencia, y el otro casado, con siete hijos, de los que dos nacieran ayer ó anteayer.

El asunto está *sub judice* y no creo prudente emitir mi parecer sobre el gran desecido que revela lo sucedido, perteneciendo la obra á un ingeniero y exigiéndose por el Municipio tanta garantía en los planos, y no viéndose que las tomadas en la ejecución de las obras sean tan esmeradas como lo exige la vida de los operarios, que no por ser pobres son menos caras, y que, llevados al trabajo para ganarse el pan de cada día, no se precaven del peligro ó ponen su confianza en quienes les manda trabajar.

Iba continuar exponiendo varias ideas que lo dicho me sugiere, sobre la tan cacareada protección de la clase trabajadora, que después de tantos años se halla completamente sola, pero lo dejo para otra ocasión.

Dispense esta nueva molestia que le proporcione, y mande lo que guste á su affmo. y s. s. q. b. s. m.

T. G. y O.

Gijón, 30 de Octubre de 1886.

Ha fallecido en Avilés, á la avanzada edad de 78 años, el presbítero señor D. Benito Cuervo Arango y Alvarez Terrero. Suplicamos á nuestros

amigos encomienden á Dios el alma del finado.

En Villaviciosa se preparan á celebrar una misa de acción de gracias al Todopoderoso por la mejoría que en su salud experimenta el Príncipe Don Jaime de Borbón.

Crónica local.

En nuestro número de ayer dijimos que había recibido el grado de Licenciado en Derecho civil y canónico, don Ignacio María de Lozano, en lugar de D. Ignacio María de Lázaro.

Hemos recibido un ejemplar del discurso leído por el Sr. D. Rogelio Jove en la inauguración del curso actual del *Círculo de Obreros Católicos*.

Enviamos al autor las más expresivas gracias.

Cortamos de *El Carbayón*:

"En breve se reanudarán en el Casino de Oviedo las conferencias semanales que con tanta aceptación se han dado el año anterior. La primera estará á cargo del Ilustrísimo y Rvdo. Obispo de esta diócesis."

No lo creemos; debe estar equivocado el de Alcovendas.

El Sr. Magistral de esta Santa Iglesia de Oviedo, ha salido precipitadamente para Madrid, en donde se halla un hermano de dicho señor gravemente enfermo.

Ayer á las seis y media de la tarde, se reunieron en el local de la casa de baños (jardines de Coterón), un crecido número de estudiantes y algunos abogados con el objeto de acordar las bases de una nueva academia de jurisprudencia.

El Sr. D. Wenceslao Guisasaola ha tenido la amabilidad de enviarnos un ejemplar de la cartilla escrita por él acerca de la enfermedad que tantos estragos hizo en el ganado de cerda.

Todos los labradores de nuestra provincia debieran enterarse de los útiles avisos que en esa cartilla proporciona el Sr. Guisasaola y de este modo se evitaría la reproducción del mal que ha causado tantos perjuicios.

No habiendo obtenido aprobación

la subasta celebrada en 29 de Setiembre último para la construcción de una galería entre los corredores y la cocina general del Hospicio, así como el derribo y reconstrucción de los escusados de enfermerías de la derecha del mismo establecimiento, y hechura de otras obras contenidas en el proyecto formado á este fin, se efectuará una nueva subasta bajo el tipo de 7, 647 pesetas.

Hoy á las siete y media se ha celebrado una misa en el altar de Nuestra Señora de Covadonga, en acción de gracias y suplicando el restablecimiento del augusto Príncipe D. Jaime de Borbón.

Anteayer llegaron á esta capital los cuatro sargentos destinados al batallón de depósito de Oviedo. Otros cuatro con destino á Gijón; igual número á Cangas de Onís, y otros á Cangas de Tineo, Luarca y Lena.

Los dos que prestaban servicio en activo en las compañías existentes en Oviedo, salieron para León inmediatamente después de haberse recibido por telégrafo la noticia de la resolución del ministerio de la Guerra.

Crónica religiosa.

Los innumerables mártires de Zaragoza.

A principios del siglo IV, Daciano, ministro de Diocleciano y presidente de la España Citerior, idólatra desafiado y cruel, viendo que la matanza que había hecho en los cristianos nobles no disminuía el fervor y la constancia del pueblo; para de una vez acabar con los fieles de Zaragoza, fingió autorizar la libre profesión de su religión con tal que todos juntos saliesen de la ciudad á avecindarse en otros lugares. Deseosos los cristianos de practicar sus creencias sin las dificultades que les oponía el paganismo, se resignaron á abandonar sus casas. Mas, cuando se hallaban en las afueras de la ciudad, fueron de improviso sorprendidos por una emboscada de soldados que los pasaron á cuchillo. Esta horrible carnicería dispuesta por la ferocidad de Dacianos, cuyas víctimas se elevaron á un número fabuloso imposible de determinar, es la que hoy conmemora la Santa Iglesia, bajo el nombre de *Los innumerables mártires de Zaragoza*.

se muerden y revuelcan de la mañana hasta la noche, desvergonzadas, ociosas, turbulentas, pendencieras y ébrias, que se echan mutuamente en cara sus maldades, y á menudo se arañan rabiosas y se muerden; y luego díganos si no es esto una verdadera cueva de fieras.

Y añádase, para recreo, los rostros negros y ceñudos de los cómitres y carceleros, gentualla áspera y dura, que con voz enronquecida y bronca las echan imprecaciones y maldiciones, y sobre esto con nervios de buey las golpean y maltratan cruelmente.

Y si fijamos la atención en las asquerosas pasiones de tales hombres y en su avaricia, que les induce á vender, como carne de animales y á tanto la libra, el sagrado depósito que la justicia humana pone en aquellas codiciosas manos, entónces podremos

de algun impuro amor, son presa de un gavilán; pierden la vida del corazón y los dulces sentimientos de un alma virtuosa; y cayendo de su alta dignidad, que las ennoblecía á los ojos de Dios y del mundo, se abisman en negros delitos que antes, cuando conservaban el pudor, se hubieran desmayado con solo oír hablar de ellos.

Pero estas desdichadas, castigadas despues por la justicia, siendo más desgraciadas que criminales, mezcladas en la carcel con otra especie de mujeres envilecidas con toda suerte de vicios, de libertinaje y de delitos, vuélvense tambien de corazón vil y de facciones descompuestas, por el trato y conversación continúa con aquellas mujeres infames. Ahora, póngase en unas estancias hediondas, oscuras é incómodas, á esa raza de víboras, que

CAPÍTULO V.

LAS CÁRCELES DE LAS MUJERES.

Las cárceles de las mujeres suelen ser por lo regular una cueva de lobas perversas y crueles; de suerte que la pena mayor que puede darse á una criatura humana es condenarla á vivir en aquel infierno. Allí, como en una cloaca pútrida y cenagosa, mora todo delito que procede del odio, de la venganza, de la ira, de la envidia, de la codicia, y de la disolución de las costumbres; mujeres que son una sentina de vicios netandos. La mujer, noble y delicada hechura de Dios, en la que se mostró tan liberal llenándola de dones de la naturaleza y de la gracia, á la que dió una sensibilidad

HORAS DE SALIDA Y LLEGADA DE LOS TRENES.				
DESCENDENTE.		ESTACIONES.	ASCENDENTE.	
Mixto.	Correo.		Correo.	Mixto.
M	T		M	T.
11,35	4,35	LI GIJÓN..... SI	10,30	4,55
11,24	4,26	Veriña.....	10,49	5,16
11,05	4,12	Sorín.....	11,02	5,36
10,25	3,50	Lugo de Llanera.....	11,24	6,03
10,12	3,40	Lugones.....	11,35	6,24
9,50	3,28	SI OVIEDO..... LI	11,48	6,38
8,56	3,13	LI	12,07	7,11
8,36	—	Calayo.....	—	7,50
8,13	2,59	Las Segadas.....	12,20	7,59
7,49	2,46	Olloniego.....	12,31	8,13
7,27	2,36	Ablaña.....	12,40	8,30
7,03	2,29	Mieres.....	12,48	8,57
6,43	2,20	Santullano.....	12,58 T	9,15
6,18	2,13	Ujo (Minas).....	1,04	9,32
6,03	2,00	Lena.....	1,24	9,46
5,49	1,44	Campomanes.....	1,43	10,10
5,30	1,29	Pferros.....	2,07	10,30
—	1,09	Malvedo.....	2,31	—
—	12,55	Linares.....	2,52	—
—	12,32	Navidiello.....	3,20	—
—	12,10	Pajares.....	3,48	—
—	11,48	Budongo.....	4,17	—
—	9,50 M	SI LEÓN..... LI	6,00	—
—	5,50	PALENCIA.....	10,58	—
—	5,16	Venta de Baños.....	11,50	—
—	4,18	VALLADOLID.....	12,10	—
—	7,00 N	MADRID..... LI	9,20 M	—

CUADRO DE HORAS DE ENTRADA Y SALIDA EN LA ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL DE CORREOS DE OVIEDO.

ENTRADA.		
LÍNEAS.	HORAS.	
	Mañana.	Tarde.
General de Madrid.....	8	3:30
Id. de Castropol.....	8	"
Id. de Llanes.....	8	6:30
Id. de Gijón.....	12:30	"
Id. de Avilés.....	12:30	"
Id. de Villaviciosa.....	12:30	"
Id. de Laviana.....	8	"
Id. de Trubia.....	12:30	"

SALIDA.		
LÍNEAS.	HORAS.	
	Mañana.	Tarde.
General de Madrid.....	11:15	"
Id. de Castropol.....	"	5
Id. de Llanes.....	"	5
Id. de Gijón.....	"	2:30
Id. de Avilés.....	"	2:30
Id. de Villaviciosa.....	"	2:30
Id. de Laviana.....	"	5
Id. de Trubia.....	"	2:30

HORAS PARA EL DESPACHO DE CORREOS.

Certificados ordinarios. De nueve á diez y media de la mañana, y de once y media á doce y media.

Idem de valores declarados, efectos públicos y alhajas. De once y media de la mañana á doce y media.

Apartados oficiales y particulares. De nueve á once y media de la mañana; de doce y media á una de la tarde, y de cinco á cinco y media de idem.

Correspondencia oficial y prensa local. De dos á dos y media de la tarde.

Idem en lista.—De nueve á once y media de la mañana; de doce y media á una de la tarde, y de cinco á cinco media de idem.

NÓTAS.

1.ª La correspondencia que se deposita en el buzón de la Administración central, se recoge 30 minutos antes de la salida de los correos, y la de los buzones de la población á las diez de la mañana y una y media de la tarde.

2.ª La correspondencia se reparte diariamente á domicilio dos veces: una á las nueve de la mañana y otra á las cinco de la tarde.

OVIEDO: IMP. CATÓLICA.

LA URBANIDAD
DEDUCIDA

DE SUS PRINCIPIOS MÁS CERRTOS Y CIVILIZADORES APLICADOS Á TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

POR
D. JUAN DE MATA GARCIA (ABOGADO).

Se vende en la Librería de Amalio Pumares (Sucesor de la Viuda de Cornelio), calle del Sol, á 1 peseta 25 céntimos.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA ESPAÑA CARLISTA.

Retrato de los partidarios de Don Carlos por sus detractores, y breve reseña de la organización, progresos y vicisitudes del Campo Carlista, tomando como objetivo principal la última guerra civil, por D. F. de P. O., Director de *Lo Crit de la Patria*.

Esta obra contiene una lámina interesantísima en que vienen perfectamente trazados los sellos de comunicaciones, monedas y condecoraciones del ejército de Don Carlos. Los dos tomos de que consta esta obra se venden á 4 pesetas en rústica y 6 en ricas tapas en percalina y dorados, con dibujos alegóricos. Dirigirse á D. Antonio Quintana, calle de la Paja, número 31, librería, Barcelona, y á las principales librerías de España.

IMPRENTA CATÓLICA

DE

CARLOS URÍA VALDÉS,
8, SAN JUAN, 8.

Este Establecimiento se encarga de todo género de trabajos tipográficos, y ofrece todas las garantías que puedan desearse, así en la publicación de Obras voluminosas, como en trabajos sueltos. Cuenta para ello con un variado surtido de tipos de todas clases y en colección de adornos del mejor gusto, para los impresos que se le encarguen.

Especialidad en tarjetas de visita y esquelas de defunción.

8, CALLE DE SAN JUAN, 8

OVIEDO

LOS CHICOS.

ÚNICA CASA

EN ORNAMENTOS DE IGLESIA

SASTRERIA Y CAMISERIA.

Calle de Altamirano, núm. 6.

(ANTES NUEVA)

J. DELGADO Y COMPAÑÍA.

tan esquisita, un hablar tan dulce, un ingenio tan sutil y tanta abundancia de amor y de devoción, la mujer, decimos, cuando abusa del rico y precioso tesoro de sus sublimes prerogativas, conviértese en una monstruosidad horrible y nauseabunda.

Sin embargo, no debe creerse que todas aquellas infelices sentenciadas á la cadena sean tan perversas naturalmente; ó que de buena gana se hayan encenagado en el vicio; pues muchas, acaso la mayor parte, son víctimas de las asechanzas y maleficios de hombres malvados y traidores, que triunfando en ellas de su índole naturalmente dulce, las inducen al mal ó por medio de lisonjas, ú ofuscando su entendimiento. ¡Cuántas jóvenes, que fueron las delicias de sus padres, dotadas de un corazón dulce, de un ánimo casto y puro, tímidas como las

palomas, fueron sin embargo por malignas artes arrebatadas á los objetos más amados que tenían en el mundo! La virgen es semejante al lirio, que mientras vive lozano unido al tallo, bajo el rocío que le cubre de perlas y los rayos matutinos del sol que lo platean y embellecen, en medio de las caricias del blando céfiro, y de los claros cristales de la fuente que lo riegan, en estas circunstancias es la flor más magnífica del campo, el honor y la gloria de los prados naturales y el adorno y hermosura de los jardines cerrados; pero si sus cándidos pétalos, ó su esquisito tejido se ve desgarrado por una mano vil, entónces vuélvese al instante la más mística y hedionda flor del suelo. Del mismo modo ciertas almas de hermosas y puras doncellas, que más participan de angel que de criatura terrena, enredadas en el lazo

formarnos una idea del serrallo de iniquidad en que se convierte la cárcel y el encierro de las desgraciadas. Las blasfemias, las imprecaciones, las conversaciones torpes y obscenas; la suciedad del suelo, de los vasos y de las camas; la asquerosa vista de insectos en las tablas de los miserables lechos y entre los remiendos y girones de sus andrajosos vestidos; unas mujeres macilentas, con la cabellera suelta ó mal recogida, las uñas largas y súcias, el cutis viscoso y lleno de porquería, de sarna y de hediondez: he ahí lo que constituye estas cárceles, cuyo solo aspecto provoca náuseas.

En efecto, tal como acabamos de describirlas, y todavía mucho más repugnantes, son las cárceles de las mujeres, y lo eran igualmente en Nápoles antes que el alma paternal